

Homilía del Domingo de Pascua, 12 de abril de 2020 La alegría de la resurrección

Lecturas: Hechos 10: 34a, 37-43; col 3: 1-4; Juan 20: 1-9

La resurrección de Jesús es la base de nuestra propia fe. Se convierte en la prueba de la divinidad de Jesús y la garantía de nuestra propia resurrección. El hecho de que es realmente creíble lo demuestra las experiencias espirituales sobrenaturales en nuestras propias vidas hoy. Esto nos llama a una vida de obediencia en Cristo.

1. La resurrección de Cristo es la base de nuestra fe cristiana. Es por eso que estamos aquí, juntos, aunque electrónicamente, celebrando nuestra fe. La resurrección de Jesús es el mayor de los milagros, ya que prueba que Jesús es Dios. Es por eso que San Pablo escribe: "Si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es en vano; y tu fe es en vano" (I Cor 15, 14). "¡Jesús es el Señor, ha resucitado!" (Rom 10: 9), fue el tema central de la "predicación" de los apóstoles, porque Jesús había profetizado su resurrección como un signo de su divinidad: "Destruyan este templo y en tres días lo volveré a construir" (Jn 2:19). El fundador de ninguna otra religión tiene una tumba vacía como la tiene Jesús. Recomiendo la lectura meditativa de 1 Cor 15. Aquí es donde San Pablo defiende la resurrección tan real como explica lo que significa para nosotros. ¡Pero esto no se trata solo de Jesús!

2. Debido a la resurrección de Jesús, la Pascua se convierte en la garantía de nuestra propia resurrección. Jesús le aseguró a Marta en la tumba de Lázaro: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque muera vivirá" (Jn 11, 25-26). La Pascua es una fiesta que nos da esperanza y aliento en este mundo de dolor, tristezas, enfermedades y lágrimas. Nos recuerda que vale la pena vivir. Es esta fe la que da sentido a nuestras oraciones, la fuerza para luchar contra las tentaciones y la libertad de preocupaciones y miedos innecesarios. Nos da esperanza en la vida eterna para siempre con Dios en el cielo.

3. San Pablo nos mostró esta actitud, cuando él, en medio del sufrimiento y la persecución, reflexionó sobre si era mejor vivir o morir:

Al contrario, me sentiré tan seguro como lo he estado en cualquier circunstancia, y Cristo sea magnificado a través de mí, sea que yo viva, sea que muera. Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte es ganancia. Si sigo viviendo en la carne, eso significa un trabajo fructífero para mí. Y no sé cuál elegiré. Estoy atrapado entre los dos. Anhele partir de esta vida y estar con Cristo, porque eso es mucho mejor. Sin embargo, que permanezca en la carne es más necesario para su beneficio" (Filipenses 1: 20-24).

! ¡A San Pablo no le importaba realmente si vivía o moría! ¿Pero es solo un sueño irracional?

4. Validación real en nuestra experiencia de que este mundo espiritual y sobrenatural es real. ¡Qué maravilloso suena esto! Sin embargo, ¿cuántas personas hoy en día, especialmente las de la generación de los jóvenes, simplemente no creen que esto sea realmente real? ¿Cómo consideramos la vida? ¿Nuestra forma de ver las cosas nos asegura que la realidad sobrenatural existe más allá de lo físico, o no? ¿Nuestra fe católica se basa en hechos o fantasías? Permíteme invitarles a que revises mi hoja de estudio sobre "Evidencias de lo sobrenatural". Esto para mí ha sido un desarrollo muy importante en mi vida, desde que era un joven "científicamente formado" para quien lo espiritual no existía.

Una ilustración que cambió mi viaje: Fue la experiencia del Dr. Maurice S. Rawlings, MD (especialista en corazón) cuando se encontró con Charlie McKaig, un cartero de cuarenta y ocho años de LaFayette, GA. McKaig estaba tomando una prueba de cinta para una condición cardíaca. De repente, se aplastó y se derrumbó sobre la cinta. El Dr. Rawlings describió lo que sucedió entonces (ver To Hell and Back, Rawlings, p. 36 sg).

Comenzaron a administrarle RCP, pero él no respondió. Tuvieron que ponerse un marcapasos. El Dr. Rawlings describió: En sus palabras:

“Usando una aguja de gran calibre, entré en la vena grande debajo de la clavícula, luego atornillé el cable del marcapasos en el lado derecho del corazón y lo conecté a una caja del generador de impulsos para iniciar cada latido, sin perder un golpe.

Pero la sangre brotaba por todas partes. Cada vez que me detenía, los ojos de Charlie se ponían en blanco, él escupía, se ponía azul y comenzaba a convulsionarse.

Con las manos desnudas, como podría, me acercaría y lo pondría en marcha nuevamente. Pero esta vez estaba gritando las palabras: "¡No te detengas! ¡Estoy en el infierno! ¡Estoy en el infierno!"

"Alucinaciones, pensé. La mayoría de las víctimas dicen: "Quítame las manos grandes, me estás rompiendo las costillas". Pero él decía lo contrario: "¡Por el amor de Dios, no pares! ¡No te detengas! ¿No lo entiendes? ¡Cada vez que me sueltas, vuelvo al infierno! "

Cuando me pidió que rezara por él, me sentí francamente insultado. De hecho, le dije que se callara. Dije yo que era médico, no ministro y no psiquiatra. Pero las enfermeras me dieron esa mirada expectante. ¿Qué harías tu? "Fue entonces cuando compuse una oración de fantasía.

Le hice repetir la oración de fantasía palabra por palabra para mantenerlo alejado de mí. Mientras tanto, resucité con una mano y ajusté el marcapasos con la otra. "¡Dilo! ¡Jesucristo es el Hijo de Dios, Dilo! " "Mantenme fuera del infierno, y si vivo, soy tuyo. ¡Dilo!

Y luego sucedió algo muy extraño que cambió nuestras vidas. Una experiencia de conversión religiosa tuvo lugar. Yo (el doctor) nunca había sido testigo de uno antes. Ya no era el lunático combativo, gritador y de ojos salvajes que había estado luchando por su vida. Estaba relajado, tranquilo y cooperativo. Me asustó Los eventos me tocaron profundamente. No solo esa oración de fantasía hizo salvar el alma de Charlie McKaig, sino que también me atrapó. Fue una convicción que no puedo expresar hasta el día de hoy.

5. Esta historia realmente me llamó la atención. Algo espiritual les sucedió a ambos hombres. Sus vidas fueron cambiadas. Hay muchos ejemplos de experiencias fuera del cuerpo cercanas a la muerte. En estas personas se describen a sí mismos dejando sus cuerpos (que parecen estar muertos) y viajando a otros lugares, a veces en la tierra, a veces al cielo y, ocasionalmente, al infierno. Son capaces de describir comportamientos o situaciones que no podrían haber conocido naturalmente. Parece que ellos (sus almas) dejaron su cuerpo físico por un período de tiempo y luego regresó, consciente de lo que habían visto y aprendido mientras estaban fuera del cuerpo. Estas experiencias son demasiado numerosas para descartarlas.

6. Estas evidencias, entre muchas otras, me hicieron darme cuenta de que algo como la resurrección de Jesús, sin duda, podría ser real. No la creía antes. Pensar que esto es simplemente imposible, simplemente desde el punto de vista de una perspectiva filosófica secular y materialista. Esta perspectiva ahora me parece estar ignorando evidencia válida. Es por eso que creo que debemos prestar atención y vivir la vida de la Resurrección: Pascua nos da el alegre mensaje de que somos un "pueblo de Resurrección". Esto significa que no debemos estar enterrados en la tumba de nuestros pecados, hábitos malvados, adicciones peligrosas, desesperación, desánimo o dudas, sean cuales sean. En cambio, nos liberamos para vivir una vida alegre y pacífica, experimentando constantemente la alegría de nuestro Señor resucitado en todos los eventos de nuestras vidas. Si estamos bien con Jesús, no debemos temer a la muerte, sino incluso esperarla.

7. Como consecuencia de esta evidencia, estamos llamados a vivir una vida nueva y disciplinada con Jesús resucitado. Nuestra conciencia de la presencia del Señor resucitado en y alrededor de nosotros, y la fuerte convicción de nuestra propia resurrección, pueden ayudarnos a controlar nuestros pensamientos, deseos, palabras y comportamiento. Este pensamiento saludable nos inspira a honrar nuestros cuerpos, manteniéndolos santos, puros y libres de malos hábitos y adicciones. Debería inspirarnos a muchas buenas obras, especialmente las obras espirituales y corporales de misericordia (Ver CCC 2447). Nuestra convicción acerca de la presencia del Señor resucitado en nuestros vecinos y en todos aquellos con quienes entramos en contacto debe alentarnos a respetarlos y prestarles un servicio amoroso, humilde y desinteresado.

8. En conclusión, tengamos confianza para alegrarnos esta Pascua, cuando celebramos la Resurrección de Jesús, el Hijo de Dios, porque él hace posible resucitar a una nueva vida y vivir esta vida en el Espíritu.

Homilía del Domingo de Pascua, 12 de abril de 2020 La alegría de la resurrección

Lecturas: Hechos 10: 34a, 37-43; col 3: 1-4; Juan 20: 1-9

La resurrección de Jesús es la base de nuestra propia fe. Se convierte en la prueba de la divinidad de Jesús y la garantía de nuestra propia resurrección. El hecho de que es realmente creíble lo demuestra las experiencias espirituales sobrenaturales en nuestras propias vidas hoy. Esto nos llama a una vida de obediencia en Cristo.

1. La resurrección de Cristo es la base de nuestra fe cristiana. Es por eso que estamos aquí, juntos, aunque electrónicamente, celebrando nuestra fe. La resurrección de Jesús es el mayor de los milagros, ya que prueba que Jesús es Dios. Es por eso que San Pablo escribe: "Si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es en vano; y tu fe es en vano" (I Cor 15, 14). "¡Jesús es el Señor, ha resucitado!" (Rom 10: 9), fue el tema central de la "predicación" de los apóstoles, porque Jesús había profetizado su resurrección como un signo de su divinidad: "Destruyan este templo y en tres días lo volveré a construir" (Jn 2:19). El fundador de ninguna otra religión tiene una tumba vacía como la tiene Jesús. Recomiendo la lectura meditativa de 1 Cor 15. Aquí es donde San Pablo defiende la resurrección tan real como explica lo que significa para nosotros. ¡Pero esto no se trata solo de Jesús!

2. Debido a la resurrección de Jesús, la Pascua se convierte en la garantía de nuestra propia resurrección. Jesús le aseguró a Marta en la tumba de Lázaro: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque muera vivirá" (Jn 11, 25-26). La Pascua es una fiesta que nos da esperanza y aliento en este mundo de dolor, tristezas, enfermedades y lágrimas. Nos recuerda que vale la pena vivir. Es esta fe la que da sentido a nuestras oraciones, la fuerza para luchar contra las tentaciones y la libertad de preocupaciones y miedos innecesarios. Nos da esperanza en la vida eterna para siempre con Dios en el cielo.

3. San Pablo nos mostró esta actitud, cuando él, en medio del sufrimiento y la persecución, reflexionó sobre si era mejor vivir o morir:

Al contrario, me sentiré tan seguro como lo he estado en cualquier circunstancia, y Cristo sea magnificado a través de mí, sea que yo viva, sea que muera. Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte es ganancia. Si sigo viviendo en la carne, eso significa un trabajo fructífero para mí. Y no sé cuál elegiré. Estoy atrapado entre los dos. Anhele partir de esta vida y estar con Cristo, porque eso es mucho mejor. Sin embargo, que permanezca en la carne es más necesario para su beneficio" (Filipenses 1: 20-24).

! ¡A San Pablo no le importaba realmente si vivía o moría! ¿Pero es solo un sueño irracional?

4. Validación real en nuestra experiencia de que este mundo espiritual y sobrenatural es real. ¡Qué maravilloso suena esto! Sin embargo, ¿cuántas personas hoy en día, especialmente las de la generación de los jóvenes, simplemente no creen que esto sea realmente real? ¿Cómo consideramos la vida? ¿Nuestra forma de ver las cosas nos asegura que la realidad sobrenatural existe más allá de lo físico, o no? ¿Nuestra fe católica se basa en hechos o fantasías? Permíteme invitarles a que revises mi hoja de

estudio sobre "Evidencias de lo sobrenatural". Esto para mí ha sido un desarrollo muy importante en mi vida, desde que era un joven "científicamente formado" para quien lo espiritual no existía.

Una ilustración que cambió mi viaje: Fue la experiencia del Dr. Maurice S. Rawlings, MD (especialista en corazón) cuando se encontró con Charlie McKaig, un cartero de cuarenta y ocho años de LaFayette, GA. McKaig estaba tomando una prueba de cinta para una condición cardíaca. De repente, se aplastó y se derrumbó sobre la cinta. El Dr. Rawlings describió lo que sucedió entonces (ver *To Hell and Back*, Rawlings, p. 36 sg).

Comenzaron a administrarle RCP, pero él no respondió. Tuvieron que ponerse un marcapasos. El Dr. Rawlings describió: En sus palabras:

"Usando una aguja de gran calibre, entré en la vena grande debajo de la clavícula, luego atornillé el cable del marcapasos en el lado derecho del corazón y lo conecté a una caja del generador de impulsos para iniciar cada latido, sin perder un golpe.

Pero la sangre brotaba por todas partes. Cada vez que me detenía, los ojos de Charlie se ponían en blanco, él escupía, se ponía azul y comenzaba a convulsionarse.

Con las manos desnudas, como podría, me acercaría y lo pondría en marcha nuevamente. Pero esta vez estaba gritando las palabras: "¡No te detengas! ¡Estoy en el infierno! ¡Estoy en el infierno!"

"Alucinaciones, pensé. La mayoría de las víctimas dicen: "Quítame las manos grandes, me estás rompiendo las costillas". Pero él decía lo contrario: "¡Por el amor de Dios, no pares! ¡No te detengas! ¿No lo entiendes? ¡Cada vez que me sueltas, vuelvo al infierno! "

Cuando me pidió que rezara por él, me sentí francamente insultado. De hecho, le dije que se callara. Dije yo que era médico, no ministro y no psiquiatra. Pero las enfermeras me dieron esa mirada expectante. ¿Qué harías tu? "Fue entonces cuando compuse una oración de fantasía.

Le hice repetir la oración de fantasía palabra por palabra para mantenerlo alejado de mí. Mientras tanto, resucité con una mano y ajusté el marcapasos con la otra. "¡Dilo! ¡Jesucristo es el Hijo de Dios, Dilo! " "Mantenme fuera del infierno, y si vivo, soy tuyo. ¡Dilo!

Y luego sucedió algo muy extraño que cambió nuestras vidas. Una experiencia de conversión religiosa tuvo lugar. Yo (el doctor) nunca había sido testigo de uno antes. Ya no era el lunático combativo, gritador y de ojos salvajes que había estado luchando por su vida. Estaba relajado, tranquilo y cooperativo. Me asustó. Los eventos me tocaron profundamente. No solo esa oración de fantasía hizo salvar el alma de Charlie McKaig, sino que también me atrapó. Fue una convicción que no puedo expresar hasta el día de hoy.

5. Esta historia realmente me llamó la atención. Algo espiritual les sucedió a ambos hombres. Sus vidas fueron cambiadas. Hay muchos ejemplos de experiencias fuera del cuerpo cercanas a la muerte. En estas personas se describen a sí mismos dejando sus cuerpos (que parecen estar muertos) y viajando a otros lugares, a veces en la tierra, a veces al cielo y, ocasionalmente, al infierno. Son capaces de describir comportamientos o situaciones que no podrían haber conocido naturalmente. Parece que ellos (sus almas) dejaron su cuerpo físico por un período de tiempo y luego regresó, consciente de lo que habían visto y aprendido mientras estaban fuera del cuerpo. Estas experiencias son demasiado numerosas para descartarlas.

6. Estas evidencias, entre muchas otras, me hicieron darme cuenta de que algo como la resurrección de Jesús, sin duda, podría ser real. No la creía antes. Pensar que esto es simplemente imposible, simplemente desde el punto de vista de una perspectiva filosófica secular y materialista. Esta perspectiva ahora me parece estar ignorando evidencia válida. Es por eso que creo que debemos prestar atención y vivir la vida de la Resurrección: Pascua nos da el alegre mensaje de que somos un "pueblo de Resurrección". Esto significa que no debemos estar enterrados en la tumba de nuestros pecados, hábitos malvados, adicciones peligrosas, desesperación, desánimo o dudas, sean cuales sean. En cambio, nos liberamos para vivir una vida alegre y pacífica, experimentando constantemente la alegría de nuestro Señor resucitado en todos los eventos de nuestras vidas. Si estamos bien con Jesús, no debemos temer a la muerte, sino incluso esperarla.

7. Como consecuencia de esta evidencia, estamos llamados a vivir una vida nueva y disciplinada con Jesús resucitado. Nuestra conciencia de la presencia del Señor resucitado en y alrededor de nosotros, y la fuerte convicción de nuestra propia resurrección, pueden ayudarnos a controlar nuestros pensamientos, deseos, palabras y comportamiento. Este pensamiento saludable nos inspira a honrar nuestros cuerpos, manteniéndolos santos, puros y libres de malos hábitos y adicciones. Debería inspirarnos a muchas buenas obras, especialmente las obras espirituales y corporales de misericordia (Ver CCC 2447). Nuestra convicción acerca de la presencia del Señor resucitado en nuestros vecinos y en todos aquellos con quienes entramos en contacto debe alentarnos a respetarlos y prestarles un servicio amoroso, humilde y desinteresado.

8. En conclusión, tengamos confianza para alegrarnos esta Pascua, cuando celebramos la Resurrección de Jesús, el Hijo de Dios, porque él hace posible resucitar a una nueva vida y vivir esta vida en el Espíritu.

Evidences for the Supernatural

Bibliography

1. Evidences from experiences from near death and out-of-body experiences

Dr. Eben Alexander, M.D., **Proof of Heaven; A Neurosurgeon's Journey into the Afterlife** (Simon and Schuster, 2012). A Harvard trained neurosurgeon's documentation of his experience. He writes this to

convince the medical profession that “consciousness” is not a product of natural brain activity but a gift from God and which returns to God when we die. See www.lifebeyonddeath.net

Jeffrey Long, M.D. with Paul Perry, **Evidence of the Afterlife: the science of near death experiences** (This book shares the firsthand accounts of people who have died and lived to tell about it. It reflects the work of the Near Death Experience Research Foundation headed up by radiation oncologist Jeffrey Long and his wife, Jody. See this website which has become the largest NDE research database in the world, world wide data (www.nderf.org)).

Todd Burpo, **Heaven is for Real; A Little Boy’s Astounding Story of His Trip to Heaven and Back** (Thomas Nelson, 2010). Coulton Burpo, four years old, during a surgery, left his body, saw his parents in different parts of the hospital and found out amazing things in heaven.

Rawlings, Maurice S., M.D., **To Hell and Back: Life After Death – Startling New Evidence** (Thomas Nelson, 1993). Documents the conversion of a non-believing doctor during a resuscitation event. He then researches why more people do not report a negative (going to hell) experience.

Brown, Michael H., **The Other Side** (Spirit Daily Publishing, www.spiritdaily.com, 2008) A fascinating book written clearly from the point of view that the soul and supernatural reality are real and how it will really be. Chapter 14 describes what hell and purgatory are reported to be like.

2. Evidences from experiences with the demonic; possession, exorcism, etc.

Amorth, Fr. Gabriele, **An Exorcist Tells His Story** (Ignatius Press, 1999). Look his name up on the internet for recent articles and descriptions of what is currently going on in Italy.

Amorth, Fr. Gabriele, **An Exorcist: More Stories** (Ignatius Press, 2002)...A continuation of the discussion of the first book. More depth and more detail, Statement from Paul VI. Infestations, etc.

Fortea, Fr. Jose Antonio, **Interview with an Exorcist: An Insider’s Look at the Devil, Demonic Possession, and the Path to Deliverance** (Ascension Press, LLC, 2006). Written by one of the Church’s foremost experts on the topic, this book is based on Fr. Jose Antonio Fortea’s years of working as an exorcist, his extensive investigations of cases of suspected possessions, and his attendance at hundreds of exorcisms. In this book the reader can better understand the schemes of the Devil, the nature of demonic possession, and the path to deliverance from evil.

3. Standard Christian Miracles and Reflections about the Resurrection and the Eucharist

Morison, Frank, **Who Moved the Stone?** (Lamplighter Books, Zondervan Publishing House, 1930, 1958). This is a classic apologetic on the Resurrection of Jesus. Influenced by skeptic thinkers at the turn of the twentieth century [1900], he set out to prove that the story of Christ’s Resurrection was only a myth. His proings, however, led him to discover the validity of the biblical record in a moving, personal way.

The Eucharistic Miracles of the World (by the Institute of St. Clement I, Pope and Martyr, in cooperation with the Pontifical Academy Cultorum Martyrum and the Real Presence Eucharistic Education and Adoration Association. This book and the accompanying exhibition provides a wonderful service to the work of the New Evangelization. This book covers all the centuries of the Church, up to the present, showing evidence of supernatural events related to the Most Holy Eucharist. In our Diocese, a collection of approximately 400 testimonial documentations is owned by St. Joseph’s Church in Marshall.

4. Current miracles investigated by science for the canonization of Padre Pio, John Paul II, and Mother Theresa.

Padre Pio: Gemma Di Giorgi was born in 1939 blind, without any pupils in her eyes. Documented by multiple ophthalmologists. After Padre Pio’s prayers she was given sight even though her eyes never gained pupils. The healing persevered. Gemma was educated and was even able to read a telephone directory!

John Paul II: Floribeth Mora Diaz of Costa Rica described how she said Pope John Paul II cured her of a brain aneurysm when doctors warned she only had a month left to live. After doctors said she had only days to live, Diaz said she began praying to the late pontiff as she clutched a magazine cover baring his portrait. "When I woke up in the morning, I looked at the magazine cover which showed Pope Wojtyla [John Paul II's birth surname] with his arms outstretched," she said. "I felt a deep sense of healing. I heard his voice say to me, 'Get up and don't be afraid,'" she added. "I went to my husband in the kitchen and told him I was cured. I realized little by little the illness had been taken away."

A slew of medical tests confirmed her recovery -- despite there being no medical explanation. Under the guise of a tourist, Diaz was flown to a church-run hospital in Rome, she said, where she was registered under a pseudonym as doctors -- unaware of the potential miracle -- conducted a battery of tests on her in October 2013.

"I was meant to be just a tourist from Costa Rica who had fallen ill while on holiday in Italy," she said of the process. "They [the Vatican] demanded the greatest secrecy. No one was to know who I really was."

Mother Theresa: The miracle needed for her canonization involved the curing of a man in Santos, Brazil, with a serious viral brain infection, according to Father Brian Kolodiejchiuk "The patient's wife continuously sought the intercession of the Blessed Mother Teresa for her husband," he said in a statement explaining the event. The unidentified man was in a coma and about to undergo an emergency operation when a neurosurgeon "returned to the operating room and found the patient inexplicably awake and without pain," the statement said. The patient made an immediate and full recovery. Despite tests showing that prolonged drug treatment had made him sterile, he went on to have two children, Kolodiejchiuk said.

5. Concerning science, issues of creation and Darwinism

Strobel, Lee, **The Case for a Creator** (Zondervan, 2004). The best summary of the case for a creator in the sense of "intelligent design." Strobel investigates six areas of science, quoting from outstanding authorities for each, to show how scientists themselves recognize that the order we have in the world cannot be explained reasonably without a creative intelligence behind it. He deals with Darwinism, Cosmology, Physics, Astronomy, Biochemistry, Biological Information, and Consciousness. Especially see chapter 11, "The Cumulative Case for a Creator."

Behe, Michael J., **Darwin's Black Box** (Free Press, Simon and Schuster, 1996, 2006). Illustrates problems with the atheistic understanding of creation of Darwin.

Behe, Michael J., **The Edge of Evolution: The Search for the Limits of Darwinism** (Kindle, 2007). Critique also of the methods of argument for the atheistic understanding of evolution.

House, H. Wayne, General Editor, **Intelligent Design 101**. (See here for list of contributors).

Johnson, Phillip E., **Defeating Darwinism by Opening Minds** (Intervarsity Press, Downers Grove, 1997) (This is probably the best, understandable to the lay person, introduction to the subject).

Ross, Hugh, **The Fingerprint of God: Recent Scientific Discoveries Reveal the Unmistakable Identity of the Creator** (Promise Publishing Company, 1989).

Wells, Jonathan, **Icons of Evolution: Science or Myth. Why much of what we teach about evolution is wrong** (Regnery Publishing, 2000).

Wilder-Smith, Dr. A. E., **The Scientific Alternative to Neo-Darwinism Evolutionary Theory**.